INSTITUTO LIBERTAD

OPINIÓN

GEOPOLÍTICA GLOBAL ACTUAL

Rodrigo Andrés Saavedra Bórquez

2026

ANÁLISIS

INTRODUCCIÓN

La situación global actual indica que lo más relevante es aceptar, porque ya es muy tarde para entender, que la segunda mitad del siglo XX hasta el día de hoy no fue la imposición de una Pax Americana como a muchos analistas les gusta repetir.

El Orden Internacional basado en Reglas responde a que los Estados Unidos decidieron de forma voluntaria perjudicarse económicamente para adquirir la lealtad de una alianza global.

Eso es la Globalización. Por lo que las décadas recientes no fueron el Siglo Estadounidense, fueron un Sacrificio Estadounidense, dado que desde el fin de la segunda guerra mundial los aranceles para importaciones en Estados Unidos fueron reducidos hasta sus niveles más bajos antes de la actual administración Trump.

Lo que constituyó una anomalía global conveniente, pero sin garantías de ser permanente, por lo que sólo debe ser tratada como una anomalía.

Lamentablemente, sus mayores beneficiarios optaron por aprovechar el sistema sin compromisos recíprocos, agotando la paciencia de la potencia global subsidiaria.

Quiénes se quejan del fin del orden no fueron capaces de reconocer su origen y estructura.

En los últimos 30 años los EEUU han entregado 30 trillones de dólares estadounidenses en ayuda al mundo.

Eso corresponde al PGB de Ghana x 16, Kenya x 12 y Nigeria x 3. Son los mayores donantes a la ONU cubriendo el 28% de su presupuesto y de la OMS cubriendo el 15% de su presupuesto.

Poseen el mayor compromiso financiero con el FMI llegando alrededor del 17% del presupuesto. Son los mayores donantes del planeta por múltiples iniciativas bilaterales y multilaterales, dónde el 80% de las donaciones van dirigidas a educación, salud, desarrollo social y similares.

ANÁLISIS

Además, Cubren casi el 70% del presupuesto de defensa de la OTAN, así Europa puede proyectar poder y mantener el balance geopolítico global.

Es decir, la sociedad internacional depende de la ayudas directas o indirectas entregadas por los Estados Unidos.

Por lo tanto, es entendible que los estadounidenses se sientan los líderes del mundo libre. Están pagando por ello, al costo de su prosperidad evidenciado en el aumento constante de su deuda.

Si el mundo realmente desea acabar con el intervencionismo estadounidense, que ingresen una participación (stake) financiera similar a la de ellos.

Lamentablemente, la historia de la política internacional nos ha enseñado que cuando una potencia te está pagando (subsidiando), te controla. No son opciones aisladas y pretender lo contrario es una posición ingenua. Simplemente hay que tener claridad en lo que se está dispuesto a conceder.

En término simples, EEUU siente que puede controlar (police) el mundo porque están protegiendo su inversión.

Durante el mismo espacio de tiempo, tomó fuerza el movimiento antiimperialista en los países en desarrollo.

Su premisa principal era evitar que las naciones prósperas influyeran fuera de sus fronteras, principalmente siguieron la lógica leninista reduciendo al imperialismo a una forma internacional de lucha de clases contra el capitalismo, como resultado el concepto se redujo a antiamericanismo.

Esto explica por qué naciones con comportamiento agresivo, por no decir imperialista, juegan semánticamente a decir que no son imperialistas si no que buscan compartir la prosperidad en el sur global, dejándose en evidencia ante el orden internacional.

Es fundamental que las potencias medianas y pequeñas perciban su posición en la comunidad internacional.

ANÁLISIS

No ser una potencia global implica una capacidad reducida de acceso de a información relevante, lo que a su vez aumenta la incertidumbre en las acciones disponibles para la definición, diseño e implementación de su política exterior.

Es clave contar con profesionales y herramientas que entiendan la diferencias entre riesgos (medibles y accionables) e incertidumbre (difuso y entendible bajo órdenes de magnitud) para reducir al mínimo la exposición de la estabilidad y prosperidad interna ante las tensiones globales.

ANÁLISIS

1. La actual realidad internacional no está marcada por la nueva estrategia de seguridad de los Estados Unidos, ésta solo evidencia la distancia que han tomado con la globalización desde la Administración Clinton (aumento de iniciativas bilaterales ej.: Balcanes vs Tormenta del Desierto, NAFTA vs OMC, etc.), demandando mayor asertividad a todos los actores de la comunidad internacional acostumbrados a descansar en el liderazgo estadounidense.

2. Estados Unidos es y seguirá siendo un país asertivo. No hay que reducirlo a defender intereses nacionales cuando prueba la hipótesis de analistas. Usualmente el modelo de sociedad que desean crear define los aciertos y torpezas que reportan de forma transparente. Es inusual que sus críticos enfrenten niveles similares de transparencia y crítica sin colapsar.

3. No todo lo que hace el Presidente Trump es inalcanzable o incuestionable. Su gobierno durará tres años más y no es reelegible (Enmienda 22, modificarla requiere 2/3 del congreso y 3/4 de los estados). Hay que evitar el reduccionismo frecuente del 'malvado hombre naranja' como análisis. Ciertamente puede ser menos benigno o capaz de lo que sus partidarios más fieles creen, pero a su vez, más de los que sus detractores reclaman. Ya ha reconfigurado la postura de EEUU en torno al proteccionismo, China y la OTAN de forma permanente.

ANÁLISIS

4. Otras potencias sí imponen principios, como Europa impone regulaciones (DDHH, medioambiente, laborales, etc.), China (compromisos comerciales, priorizar su política interna en la política exterior de asociados, etc.), Arabia y su proyecto político (imposición de no reciprocidad en derechos civiles o religiosos, interpretación de DDHH, finanzas islámicas para acuerdos comerciales, etc.). En particular Europa puede volverse más asertiva ya que confía menos en EEUU, pero carece de las capacidades para hacerlo.

5. La rivalidad entre China y EEUU puede obligarnos a elegir un bando, ya sea porque el cable submarino que llega a Chile conecta directamente a Taiwán o por los aranceles que la Administración Trump puede imponer en caso de percibir riesgos (o rebeldía) desde nuestro país. Por ende, necesitamos definir un mecanismo para tomar esa decisión cuando llegue el día y evitar limitarnos a opiniones en redes sociales.

6. Algunas potencias medias ya han dado muestras de pagar costos por discrepancias, los ejemplos de Canadá, Groenlandia, Brasil, Filipinas, Corea del Sur y Singapur son claros resultados recientes del costo por no alinearse con los intereses de los grandes actores globales de mayor relevancia en la propia región.

7. Las propuestas alternativas carecen de credibilidad. Por un lado, el Mercosur ha sido incapaz de priorizar un modelo político para enfocarse en unión monetaria, contrario al ejemplo de la UE. Por otro lado, los BRICS tienen poco en común, el optimismo se centró en el rápido desarrollo de sus economías en la última década, pero no como proyecto geopolítico, sus miembros carecen de confianza, institucionalidad o un proyecto común. Ambas desean alternativas al dólar como divisa global, pero sus monedas no generan confianza en sus propios mercados.

8. Las rutas comerciales pueden y volverán a ser frágiles ante conflictos. La escasez de fertilizantes sumadas al aumento de primas de seguro tras el inicio del ataque ruso a Ucrania son un ejemplo robusto. Los puntos geopolíticos críticos (choke points) tendrán más relevancia.

ANÁLISIS

9. La asertividad China sincerará las posiciones en la comunidad internacional. El PCCh ha cambiado el nombre de pueblos fronterizos rusos en sus mapas y aumentando artificialmente la población china de los mismos, catalizando el acercamiento de Rusia a Europa en semanas recientes. Además, el costo estimado de una invasión a Taiwán es de 10 trillones de dólares, que recaería en gran medida sobre los países en desarrollo, ya que sufrirían de manera desproporcionada una recesión económica mundial y se enfrentarían a importantes interrupciones en las cadenas de suministro.

10. El precedente de que las grandes potencias utilicen la fuerza para incorporar a las más pequeñas podría desestabilizar las frágiles fronteras de todo el mundo, especialmente si Pekín tuviera éxito. Además, muchos países del Sur Global prefieren trazar un camino no alineado en el que no tengan que «elegir» entre Estados Unidos y China, sino maximizar los beneficios que ambas potencias pueden ofrecer; una guerra por Taiwán haría imposible esa posición.

Es decir, el mundo está intentando ser más pragmático, pero no ha sido puramente pragmático.

EL CASO PARA CHILE

1. Las potencias medias y regionales han entendido que el futuro de su estabilidad política depende de su prosperidad económica, por ello aumenta el número de autoritarismos que abrazan el libre mercado. Chile desde los años 90' se presentó como una plataforma dispuesta a comerciar con todo el mundo (posición fenicia) sin importar el modelo político.

2. La reducida capacidad de Chile para proyectar su poder hacia puntos geopolíticos críticos para su altamente expuesta economía, llaman a focalizarse en los espacios donde sí es posible (posición romana). La única potencia que podría bloquear nuestra extensa costa son los EEUU, pero les significaría reducir considerablemente su presencia en sus intereses estratégicos. La gran mayoría de las rutas comerciales del Pacífico son líneas prácticamente ininterrumpidas en comparación a las rutas dirigidas al Atlántico.

ANÁLISIS

3. La suma de los dos puntos anteriores llama a reforzar el intercambio de todo tipo con otras potencias medias en el Asia-Pacífico y las costas compartidas de nuestro continente. La infraestructura para el intercambio comercial en la región es reducida, pero nuestros puertos abaratan el acceso e intercambio en toda la cuenca del Océano Pacífico, siendo el único diferencial el tiempo de demora por las distancias. No hay carga más barata que la marítima.

4. Mantener la cómoda y estable ambivalencia ante las tensiones de las grandes potencias es un ejercicio riguroso y costoso, pero existen ejemplos internacionales que pueden servir como inspiración. Por ejemplo, la administración Orban en Hungría ha logrado navegar las presiones de la UE y China-EEUU. Con los primeros les ha dicho que mientras no reciban ayudas para modificar sus refinerías, por diseño, están obligados a seguir consumiendo gas y crudo ruso. Con los segundos han sido claros que no hay problema en aceptar sus inversiones en sectores no estratégicos para el país, pero no modificarán su modelo político ante presiones injustificadas.

5. La región que actualmente posee el mayor dinamismo económico y productivo es el Sudeste Asiático, ansioso de capital extranjero para mejorar su infraestructura (capital y capacidad de deuda que Chile posee) y en contraste con Chile, con una población suficiente para escalar manufactura y comercio de forma sustentable, diversificando nuestro riesgo comercial. Poseemos una posición privilegiada al contar con un fácil acceso desde Chile a los mercados de Cambodia, Vietnam, Indonesia, Filipinas (y por extensión Japón) que acompaña la identificación de nuestro país en la región como una potencia media regional, comercial y no imperialista.

6. Chile no posee capacidades para influenciar la política regional fuera de su región de origen de forma asertiva. En consecuencia, la opinión de nuestras autoridades sobre el conflicto en Ucrania es irrelevante frente a la UE, Rusia y los EEUU. Tomar una posición de mayor asertividad a cumplir con las sanciones acordadas por la comunidad internacional es un riesgo para Chile. El llamado es a solo observar y no actuar por iniciativa propia en este escenario. Es probable que con la salida de Zelenski, Rusia se acerque a Europa y se vuelvan a tender puentes con occidente considerando las recientes acciones de China. Chile no debe buscar protagonismo en Europa.

ANÁLISIS

7. En caso de vernos obligados a tomar posición ante una escalada de tensiones (o potencial conflicto) entre China y EEUU, hoy la balanza se inclina hacia EEUU. Chile importa aproximadamente 50% del trigo que consume y EEUU en varias ocasiones ha entregado donaciones alimentarias a sus adversarios (URSS e India) para evitar colapsos globales, nuestro país no choca directamente con alguno de sus intereses estratégicos y los modelos de riesgo solo muestran herramientas comerciales ej.: aranceles, dumping, visa waiver, como amenazas. Al contrario, la posible ocupación China de Taiwán significaría un golpe directo a nuestras plataformas digitales y sistemas financieros por la exposición de cables submarinos. No sería la primera vez que las exportaciones chilenas en camino a la potencia asiática se vean afectadas por sus tensiones con otras potencias medias (caso frutos secos y Turquía). Además, las prácticas comerciales de Beijing han cambiado en años recientes, ya no desean comprar valor agregado, China desea comprar materia prima y exportar manufactura, lo mismo de lo que se suele acusar a sus rivales en el tablero geopolítico global.

La reflexión da como resultado que bajo una perspectiva pragmática y considerando sus capacidades actuales, es recomendable que Chile acerque posiciones mediante el comercio, intercambio académico, científico y cultural con las economías del Sudeste Asiático que comparten una posición similar en sus desafíos internos de desarrollo humano y externos ante la comunidad internacional.

Así se aseguraría una cierta autonomía para las decisiones estratégicas y una considerable reducción de incertidumbre acompañada de altos niveles de aprendizajes entre pares de capacidades estratégicas similares (Protean Power).

Lo anterior porque es un buen espacio para acumular aprendizajes en una región dispuesta a recibirnos sin las resistencias que enfrentamos de forma frecuente en nuestro vecindario, por rivalidades históricas o políticas, reduciendo la exposición del Estado de Chile y sus autoridades a posibles impasses diplomáticos. Además, la conducción de una política exterior en base a prioridades claras ayudará a la creación de un cuerpo diplomático especializado en materias económicas, científicas y de cooperación.

ANÁLISIS

Finalmente, hay que recordar que históricamente los líderes políticos y militares que han alcanzado influencia global han compartido escritos con su forma de pensar y los planes que tenían para el futuro.

Por eso, para entender las acciones de Napoleón basta leer sus comentarios en El Príncipe de Maquiavelo. Tanto el Presidente Putin como el Secretario General Xi en sus escritos han compartido sus planes sobre lo que sucede en la actualidad en Ucrania (Putin) y probablemente suceda en Taiwan (Xi).

El Presidente Trump en su libro The Art of the Deal establece claramente su forma de actuar ante escenarios de riesgo, con alta incertidumbre y donde hay mucho donde 'dejarse la piel' si el resultado es negativo.

Una forma simple de explicarlo es: si quieres 10, pide 1000, para que te concedan 100 y todos se sentirán ganadores. Pretender que es un individuo que abraza el caos o que responde a la teoría de Mad Man refleja un desprecio por parte de sus adversarios o bien una reducida dedicación al estudio de su persona por muchos analistas y comentaristas internacionales.

INSTITUTO LIBERTAD

CONTACTO

INSTITUTO LIBERTAD

Galvarino Gallardo 1509, Providencia, RM.

+56 2 27201700

www.institutolibertad.cl
comunicaciones@institutolibertad.cl